



# **La España vacía**

## **Trabajo del Foro de Veteranos de la OJE. Curso 2019-2020**



**Cuaderno nº 14**  
**Veteranos OJE-Cataluña**



Cuaderno núm. 14.  
"La España vacía"

© Asociación Española de Educadores de Tiempo Libre  
y Veteranos OJE - Cataluña.  
Depósito legal: B 21203-2020  
Barcelona, Mayo 2020

# La España vacía

Cuaderno núm. 14.  
Veteranos OJE - Cataluña



## *Trabajo del Foro de Veteranos de la OJE. Curso 2019-2020.*

Los Veteranos de la OJE de Cataluña hemos elegido, en este curso, un tema de debate y estudio que es de sangrante actualidad en España, aun siendo conscientes de que no es privativo de ella. Las soluciones que se plantean al problema de la *España vacía* provienen, unas, de iniciativas privadas muy loables; otras, en la esfera que llamaríamos *oficial*, parecen resumirse a *comisiones de trabajo*, creación de algún organismo que se suma a la actual maraña administrativa... o a la demagogia propia de épocas preelectorales.

Tenemos -por influencia de nuestra pasada vida juvenil- una cierta *vocación itinerante*, que nos ha llevado a contemplar in situ la situación de muchos territorios de España en cuanto a despoblamiento, decadencia e, incluso ruina.

Estos son, en síntesis, los motivos del FORO DE VETERANOS 2020, cuyas conclusiones esperamos puedan ser corregidas y aumentadas por otras aportaciones de quienes también son conscientes del problema.

---

## Anotaciones para un repoblamiento de España

I. Comencemos por anotar la dificultad que supone proponer soluciones y alternativas para la *España vacía* desde la gran ciudad, desde una urbe casi mastodónica donde se vive el problema de referencias lejanas, casi ajenas: reportajes televisivos, artículos periodísticos, libros...

En efecto, la *España vacía* nos pilla distante a los habitantes de la ciudad y solo tenemos conciencia exacta de su existencia cuando, en desplazamientos vacacionales, comprobamos in situ que existe un problema, un gran problema, humano, social, económico, nacional.

A poca sensibilidad que tengamos, nos es dado contemplar con tristeza en esos desplazamientos temporales las casas vacías y cerradas, cuando no en ruinas, de muchas localidades, los campos, pastos y bosques abandonados y, con un poco de suerte, las fotografías antiguas, amarillentas, de la vida de otros tiempos que, a modo de fúnebre recordatorio, adornan las paredes de algún semidesierto bar o trasnochado casino de pueblo, donde han quedado para la posteridad algunas sonrisas estereotipadas de caballeros emboinados, recuerdo de tiempos acaso más prósperos.

El acercamiento al problema de la *España vacía* -anécdotas aparte- debe fundamentarse en nosotros, habitantes de una urbe, en el más serio y reflexivo **patriotismo**, ese valor, hoy a la baja en muchos ámbitos, que nos interrelaciona con el pasado, nos llena de dolor crítico en el presente (*amamos a España porque no nos gusta*) y nos hace concebir esperanzas, a base de esfuerzos, para el futuro (*el hoy es malo, el mañana es mío*).

Y en esta perspectiva patriótica se unen lógicamente lo emocional y lo racional; es desde este segundo punto de vista desde el que escribimos estas *anotaciones*, que tienen el valor de desideratas, como modesta aportación que no nos atrevemos a calificar de propuestas, a no ser que otra generación entusiasta afronte el drama de estos lugares.

Quizás nuestro humilde empeño se concrete en concienciar a otros de que, evidentemente, existe esta parte de nuestra patria, que el problema debe ser urgentemente tratado por toda la sociedad española, sin esperar a la gran utopía de que el mundo de la política al uso se apreste, con decisión, a abordarlo. Como tantas otras cosas.

2. La magnitud del problema es conocida y pública. En esta España de casi 47 millones de habitantes, la densidad de la población es de apenas 92 personas por Km<sup>2</sup>, mientras que la del resto de Europa, en general, es de 177. En Castilla y León en concreto no pasa de 26,1 habitantes por Km<sup>2</sup>; le siguen en estas aterradoras cifras Asturias, Extremadura, Aragón y La Rioja.

Entre el principio de este siglo y 2018, el 63% de los municipios españoles pequeños han perdido habitantes; en los últimos dos años, hasta veintiséis provincias perdieron población y, a la cabeza de estas pérdidas, se hallan Zamora, Ávila, León y Cáceres; hay multitud de pueblos completamente abandonados en Huesca, La Rioja y Castellón, así como en Lérida.



Las consecuencias están en la mente de todos: problemas de productos alimenticios y suministro de materias primas (que se suplen con la importación), desertización, degradación de parajes naturales, pérdidas de patrimonio cultural y artístico, incendios, etc. La pertenencia a la UE no ha solucionado, sino más bien agravado el problema, pues, en la línea de las grandes planificaciones continentales y al compás de las tendencias globalizadoras, hemos caído de lleno en la teoría de las *redes espaciales*, que distinguen entre *centros* -privilegiados- y *periferias* -abandonadas a su suerte-; las directivas comunitarias se muestran, hoy por hoy, adversarias en la práctica de la repoblación y recuperación de estas *periferias* mediante los recursos necesarios para ello.

Como todos los grandes problemas, no solo obedece a causas estrictamente económicas o políticas, sino culturales y psicosociales: el atractivo de la gran ciudad, donde las condiciones de vida son -o parecen ser- mejores, la orientación de los hijos de familias del campo hacia estudios y especialidades muy distintos a la actividad de sus padres, con la ayuda de estos, evidentemente, o la escasa preferencia de los profesionales de servicios por un mundo rural sin futuro, figuran entre estas causas.

En lo económico, el problema puede centrarse en la falta de industrialización en estas zonas, en lo penoso de los trabajos del sector primario y en los duros condicionamientos que se nos pusieron en agricultura, ganadería y minería especialmente, para ser socios comunitarios.

Tampoco ha resaltado que digamos una mentalidad empresarial a la hora de crear puestos de trabajo. A estas causas se unen otras derivadas

en lo social: precariedad o temporalidad del empleo rural y la falta de servicios básicos. Las causas políticas vendrían dadas, en primer lugar, por una completa dejación hacia este vaciamiento de España y, más recientemente, por la dispersión y desorganización inherente al Estado de las Autonomías y su escasa coordinación entre administraciones y legislaciones.

No ocupa el último lugar de estas causas el atraso tecnológico y de comunicaciones en general que se da en amplias zonas rurales. También, el envejecimiento de la población y la escasa natalidad, nunca alentada desde el poder, sino más bien promocionada por ideologías *progresistas* y por las tentaciones hedonistas de la sociedad de consumo.

Sin embargo, hay que partir de una base realista: hay zonas de España con una habitabilidad harto difícil (ausencia de agua, temperaturas extremas, poblamientos dispersos...), que son factores que hay que tener presentes a la hora de plantearse el tema con realismo.

**3.** Lo que sigue puede ser entendido para los escépticos como un brindis al sol, como cualquier propuesta transformadora que se aparte de los cánones del *Pensamiento Único*. En nosotros descansan sobre los pilares de ese patriotismo mencionado; pueden considerarse, en consecuencias, como utopías en este momento, pero no nos es lícito moralmente desconocer y dejar de mencionar, aunque sea en la teoría, el drama de la *España vacía* que amenaza con seguir vaciándose.

Aportamos, pues, algunas someras reflexiones al respecto, con la esperanza de que sean compartidas y algún día ser tenidas en cuenta.

### 3.1. Una necesaria delimitación.

Hay que delimitar las áreas cultivables y rentables, las que deban ser entregadas a la repoblación forestal y las que son aptas para pastos. Este punto lleva aparejados varios aspectos de gran enjundia: el primero de ellos es la inevitable renegociación en el seno de la EU para conseguir distintos y mayores cupos en cada sector.

Otro tanto se puede decir de las áreas pesqueras, que ya han sido objeto en el pasado de laboriosas gestiones por parte de representantes españoles y, en muchos casos, con el tesón, la inteligencia y la ausencia de servilismo y de mentalidad claudicante para que nuestras flotas pesqueras no se quedaran en puerto.

El sector de la minería precisa, por otra parte, una total reconversión, dado la progresiva sustitución de las fuentes de energía y, en general, la disminución del consumo de los productos de la minería a causa del desarrollo de las nuevas tecnologías; aquí cobran sentido las enseñanzas de tipo profesional que formen a los trabajadores, a los que hoy solo el cabe el recurso de las subvenciones permanentes.

Todos los ámbitos laborales deben ser objeto de esa renegociación con las instancias europeas; solo una actitud de firmeza por parte del Estado español puede variar la actual situación.

Con todo, en esta delimitación de sectores y producción habrá que tener muy en cuenta las condiciones naturales citadas antes y las profundas transformaciones que la tecnología ha efectuado en el mundo; será inevitable el abandono de zonas de toda suerte inhabitables o de actividades de imposible continuación. Pero ningún español debe quedarse sin trabajo.

### 3.2. Industrialización, tecnología y empresa

La industrialización cobra un papel estelar evidentemente, especialmente en aquellas formas relacionadas con la explotación agropecuaria; esto implica, a su vez, otras necesidades: incentivar la emprendeduría empresarial, mediante adecuados incentivos fiscales, promoción de la Formación Profesional centrada en las posibles actividades productivas de cada zona y en el sector de servicios y, especialmente, con la extensión de la fibra óptica y todos los recursos tecnológicos que se consideran hoy imprescindibles.

Las telecomunicaciones deben extenderse sobre toda la faz de España, sin excepción, así como la facilidad de comunicaciones, con carreteras, autopistas y vías férreas que impidan cualquier situación de aislamiento humano y de comercio.

Creemos que una red de cooperativas de producción y de consumo sería también una forma de que esa mentalidad emprendedora se armonizara con nuevas formas sociales de empresa; las cooperativas de crédito u otras entidades financieras específicas para los sectores primarios serían imprescindible para la necesaria capitalización de las nuevas empresas. En la promoción de la emprendeduría tienen gran importancia los pequeños negocios que ofrezcan productos de proximidad.

### 3.3. Vivienda, servicios, enseñanza.

Los incentivos deben ampliarse a la consecución de una vivienda digna y confortable, adecuada al terreno y a la climatología. Se debe procurar la residencia en estos lugares hoy vacíos mediante las transformaciones oportunas

en las políticas municipales en cuanto al suelo y a la construcción; las rentas bajas y el fácil acceso a la propiedad deben ser una constante.

A ello deben añadirse, por lógica, un fácil acceso a los servicios esenciales de sanidad, educación, seguridad y ocio; los emprendedores y profesionales de estos ámbitos deberían estar convenientemente incentivados en sus emolumentos para que no desperdiciasen la oportunidad de fijarse en estas zonas recuperadas. En este sentido, la Enseñanza debe ocupar un papel esencial: Institutos en cabeceras de comarca, escuelas rurales y, por qué no, Universidades Laborales o centros de FP deben construirse en estas zonas, sin que los jóvenes que retornen a los pueblos o los que nazcan en ellos deben emigrar a las grandes capitales para obtener sus títulos.

### **3.4. Crecimiento de la población**

Si bien debería ser una política general del Estado, es una tarea perentoria la incentivación de la maternidad y la protección en todos los órdenes de la célula base de la sociedad que es la familia.

Esto requiere, no se nos oculta, un gigantesco cambio de mentalidad social, pues llevamos muchas décadas en que el consumismo, las ideologías al uso y el hedonismo propio de la sociedad capitalista han provocado las pirámides de población invertidas.

Si antiguamente bastaba el trabajo del padre de familia para sostener una familia, ahora es imprescindible, en la mayoría de los casos, el de los dos cónyuges para obtener unos ingresos suficientes; también tiene mucho que ver la mentalidad consumista creada por el capitalismo... Una tarea pendiente es compatibilizar el

trabajo con la vida familiar y la educación de los hijos.

Como tantas otras cosas, el camino hasta conseguirlo es arduo y difícil: tiene buena parte en él una adecuada *formación en valores*, una conveniente labor educativa desde las aulas y los foros sociales y los incentivos económicos de todo tipo para la formación de matrimonios en viviendas familiares adecuadas, como se ha dicho en otro apartado.

No se nos ocultan las dificultades en este sentido mientras los Estados basados en el liberalismo y en la socialdemocracia se mantengan como tales.

### **3.5. La figura del jubilado**

También requiere una especial atención; muchos de nuestros jubilados quisieran retornar a sus lugares de origen pero encuentran las dificultades conocidas y mencionadas: servicios, viviendas, comunicaciones..., aparte de los impedimentos propios de la edad y de la condición. Este retorno también debería ser convenientemente incentivado en todos estos aspectos.

El fantasma del *atractivo de la ciudad*, muchas veces motivado por la precariedad laboral en zonas rurales, se ha desvanecido ya en muchos casos de nuestros mayores, y su presencia junto a sus *raíces* podría ser motivo de ejemplo para hijos y nietos, si se dieran las condiciones sugeridas.

### **3.6. Propiedad**

Junto a lo anotado sobre la redistribución de las unidades de cultivo, pasto y bosque, se pone en primera línea lo referente al derecho de

propiedad. Apostamos por innovaciones jurídicas en este sentido, tanto en lo referente a la propiedad de la tierra como en aquellas formas que aseguren la existencia de formas de propiedad individual, familiar, comunal, cooperativa y, en general, de los trabajadores asociados en una empresa.

Deben ser devueltas a los municipios y administraciones comarcales aquellas propiedades antiguamente comunales y hoy en manos privadas, que originalmente eran para la explotación, uso y disfrute de toda la colectividad implicada. Se dirá que esto implica una auténtica revolución jurídica, y así lo sostenemos y propugnamos: el principio de propiedad de los medios de producción debe ser revisada.

La creación de nuevas formas de empresa deben fundamentarse en rasgos sociales profundos, entre ellos, la participación de los trabajadores en los resultados de la producción, en la gestión y en el acceso a la propiedad. Ya hemos apuntado el modelo cooperativo, a lo que se pueden añadir las SALs. (Sociedades Anónimas Laborales, en las que los trabajadores son a la vez accionistas).

### 3.7. El problema del agua

Es imprescindible un Plan Hidrológico Nacional, que, superando los egoísmos territoriales, se acometa con mentalidad *nacional*, para llevar el agua allí donde sea necesario. También esto implica una especie de *revolución*, que choca frontalmente con la actual organización -y sobre todo mentalidad creada- del Estado de las Autonomías, donde privan el localismo, los *particularismos* y las más aberrantes formas de nacionalismo disgregador e insolidario.

La España del regadío debe coexistir con la del secano, pero esta última no debe ser una imposición creada por las malas políticas, sino un rasgo natural.

### 3.8. Democracia de contenido

No menos *revolucionaria*, pero imprescindible, debe ser la exigencia de creación de una auténtica *democracia de contenido* en nuestros municipios y comarcas, que lleve a una representación y participación de todos los habitantes de un lugar en las cuestiones colectivas,

España fue pionera en este tipo de democracia real, y es hora de retornar a los orígenes, Los Concejos Vecinales, Comarcales, y otras formas tradicionales, que suponen la implicación directa de los particulares en lo público deben sustituir decisivamente al parasitismo de los partidos políticos, cuyas actuaciones nos remiten más al caciquismo de la I Restauración que al Medievo.

Los sindicatos, asimismo, deben ser creación de *abajo a arriba* de los trabajadores rurales, despreciando la intromisión de las centrales sindicales politizadas, burocratizadas y atentas más a los intereses de sus patrocinadores que de los trabajadores afiliados a ellas.

### 3.9. Comarcalización de España

Sería del todo punto conveniente una *comarcalización* de España, para, desde ella, proceder a una reorganización de los municipios que integran esa entidad natural que es la comarca; desde las administraciones comarcales se podría conocer y gestionar de un modo mucho más consciente y lógico el problema concreto de cada municipio y cada zona de la *España vacía*.



De este modo, se considerarían las posibilidades reales de su revitalización o imprescindible abandono o integración con otros, para concentrar los esfuerzos en otros núcleos salvables. Indudablemente, esta comarcalización choca con el actual autonomismo regional, en realidad, otra forma de centralismo caciquil.

#### 4.0. Repoblación

Hoy en día no es factible en absoluto una redistribución de la población dirigida desde los poderes públicos, pero sí lo son nuevas modalidades de repoblación y de *colonización* (al modo que las acometió, por ejemplo, Carlos III) de lugares de la *España vacía* con posibilidades de habitabilidad y, sobre todo, donde puedan aplicarse algunas de las propuestas mencionadas (comunicaciones, tecnologías, reindustrialización, servicios...).

Esta *colonización* se está llevando a término, de forma espontánea, improvisada y particular en las llamadas *ecoaldeas*, que a veces parecen formas de *ocupación* tolerada; a pesar de esta dimensión pseudoácrata de estas experiencias, no las descartemos como válidas en lo que tienen de auténtico y de efectivo. Pueblos de la *España vacía* pueden ser objeto de la atención y el cuidado de muchos jóvenes; se han realizado valiosas experiencias también a modo de *campamentos de trabajo* para reconstruir localidades prácticamente arruinadas.

Este retorno a lo rural, aún minoritario, es una tarea eminentemente juvenil y voluntaria, pero puede incluir mentalidades emprendedoras, e incentivos de las administraciones, para que dé sus frutos.

Cabe preguntarse si no sería conveniente la creación de nuevos Polos de Desarrollo y, en determinadas zonas, una nueva concentración parcelaria.

#### 4.1. Papel de la inmigración

Se ha dado la circunstancia de que, debido al declive del crecimiento vegetativo nacional y a la falta de incentivación para la maternidad, en algunos lugares ya es mayor el número de empadronados procedentes de otros países que el de los propios oriundos.

La inmigración es un fenómeno que no tiene marcha atrás; lo que interesa es regularlo, al margen de actitudes demagógicas; si fuera así, no debería ser considerado como negativo de entrada. Sí conviene definir bien las posibilidades reales de *integración* de los colectivos inmigrantes, su adaptación a unos marcos de convivencia y su laboriosidad.

Por ello, se debe dar preferencia absoluta a los flujos migratorios procedentes de países comunitarios europeos y a los colectivos hispanos; la coincidencia de raíces culturales comunes y, en muchos casos, de valores puede asegurar un renacimiento de muchos pueblos y localidades hoy en franco abandono, cercano a la muerte. También en esta propuesta nos estaríamos inspirando en aquellas repoblaciones del ilustrado Carlos III.

#### 4.2. Turismo cultural

Si bien hoy es minoritario, promocionar este turismo cultural puede ser un recurso adecuado. No debe, por lo tanto, descartarse, sino promocionarse; desde casas rurales hasta alojamientos hoteleros serían opciones factibles, especialmente para un veraneo familiar o de-

portivo, así como para segundas residencias en condiciones aceptables, siempre y cuando, claro está, se hubiera dotado a los municipios *vacíados* de las condiciones que hemos venido reiterando.

Las variedades culturales autóctonas pueden ser un poderoso reclamo para este turismo; se trataría de lograr una confluencia de lo tradicional con lo innovador, de la recuperación de raíces etnográficas y los elementos propios de la vida moderna.

Aquí, la emprendeduría podría adoptar la forma de empresas de vacaciones rutas con guías de senderismo, restauración de monumentos, opciones de aventura, etc.

**4.3.** Todo lo anteriormente expuesto viene a configurar un ambicioso proyecto de una auténtica **Reforma Rural para el siglo XXI**, que, como hemos dicho y puede comprobar quien lo lea, adquiere tintes auténticamente **revolucionarios**, en pugna con mentalidades, estructuras y directrices actuales; son especialmente importantes las cuestiones relacionadas con la propiedad de la tierra. Implican, no solo una predisposición por parte del Estado español, sino también una educación ciudadana para lograr un cambio de mentalidad social.

Al elaborar este trabajo no hemos dejado de tomar como referencia lejana aquellas apreciaciones de José Antonio Primo de Rivera sobre la Reforma Agraria que se acometió en la teoría durante el primer bienio de la II República y que fue echada hacia atrás por la derecha alterna en el poder republicano; quien lea los discursos parlamentarios del Fundador de la Falange en aquella ocasión apreciará su orientación y, sobre todo, la necesidad de transformar el campo español, entonces a un nivel casi

tercermundista.

La España de hoy ha dejado de ser eminentemente rural; si en los años 40 del pasado siglo, más de un 50% de la población estaba dedicada a los sectores primarios, hoy es apenas un 5%, con todas las consecuencias que de estos datos se derivan.

No obstante, se mantienen una serie de constantes, de problemas heredados, que, junto a las nuevas condiciones de vida y a las aspiraciones de la población, han dado lugar a esa *España vacía*. En el examen de esa situación nos hemos basado para elaborar este proyecto actual.

Indudablemente, el fenómeno de las *periferias* y los *centros*, de la despoblación, de la desertización de territorios y de la decadencia de las poblaciones por envejecimiento sin relevo, no es un problema exclusivo de España; ocurre en zonas de los EEUU, en Canadá, en Australia, en Brasil, en Argentina...

Quién nos dice que nuestro enfoque español no pueda servir de pauta universal. No olvidemos que, como patria, tenemos una doble proyección histórica, que hoy en día no se cumple, hacia Europa y hacia el área hispánica.

No se trata tanto de repetir un entusiasta *arriba el campo* como de reconstruir una Nación, de recuperar una parte importante de ella y darle sentido en todos los órdenes.

**Han participado en este Foro:**

- Ángel Ruiz de Azúa
- Pompeyo Santiago
- Francisco Caballero
- Ubaldo Puche
- Francisco Ezquerro
- Enrique Bielsa
- Antonio Piqué
- Eugenio Rey
- Francisco Calduch
- Joaquín Izquierdo
- Juan José Peña
- Mariano Gimeno
- Fernando Villalba

PONENTE: Manuel Parra



En el bien entendido de que el horizonte sigue siendo el mismo, porque lo marcan nítidamente los valores e ideales de la Promesa.

[ojetrocha@gmail.com](mailto:ojetrocha@gmail.com)

[www.trocha.es](http://www.trocha.es)



**Asociación Española  
de Educadores de Tiempo Libre**



**Veteranos OJE - Cataluña  
[www.trocha.org.es](http://www.trocha.org.es)**

Cuaderno núm. 14. - "La España vacía"  
© Asociación Española de Educadores de Tiempo Libre y Veteranos OJE - Cataluña  
Depósito legal: B 21203-2020 - Barcelona, Mayo 2020